

# La evolución del mortero

SERRO

El hombre de nuestro tiempo se sirve aún de objetos de aspecto primitivo, siendo el modo de utilizarlos también muy ancestral a pesar de los tiempos modernos tecnológicamente hablando, entre estos objetos tenemos el **mortero o almirez**, el cual, en su origen primitivo, se componía de dos piedras, una para machacar y la otra para albergar el contenido de la mezcla. Pero esto es muy posterior a la esencia originaria del mortero, la cual, puede radicar en la *Teoría Mandibular*. El hombre cavernícola del Neolítico usa comúnmente sus mandíbulas para triturar y romper la materia cotidiana, pieles, carnes, cuerdas, hueso o madera, etc... del mismo modo, debido a estudios realizados sobre la llamada *Mandíbula del Hombre de Molinos* (Teruel) se supone, o mejor dicho, supongo que éste machacaba y trituraba no sólo y exclusivamente alimentos o condumias, sino también con su boca y sus dientes de gran robustez al igual que sus mandíbulas era capaz de machacar y triturar pequeñas cantidades de materiales robustos y duros (ocres, troncos verdes, tuétanos, huesos, etc.) con los cuales elaboraba su pintura para plasmar lo que fue el arte rupestre. Por lo tanto, creo que, según mi teoría evo-

lutiva del mortero, la boca humana fue, sin duda, el primer recipiente utilizado como tal para machacar, triturar y albergar el contenido de la mezcla, por lo tanto estamos frente al primer mortero de la historia.

Más tarde, el hombre primitivo aprecia con dificultad el hecho de almacenar durante un tiempo las composiciones o mezclas de sabores desagradables en su boca y decide aprovechar otras concavidades, fijándose que el agua de la lluvia se depositaba en los cuencos rocosos de las cuevas o albergues naturales; esto es decisivo para entender el hecho evolutivo del mortero, siendo el material fácilmente deducible, porque la piedra incluso le dio denominación a esa era: la Edad de Piedra.

En un principio, como ya hemos dicho, el mortero es amorfo -sin formas-, pero como hemos visto, se adaptaron a las necesidades del hombre, evolutivamente y llegando a nuestros días.

La "*teoría de las manos unidas*" detalla el concepto básico en la mente humana para concebir la primitiva evolución del mortero partiendo de la misma evolución del concepto de la concavidad. Los homínidos veían depositar el agua de la lluvia en los agujeros, hoyos o en las